



FHCE (www.fhuuce.edu.uy) Montevideo, Uruguay, noviembre de 2010

ISSN 1688-7476

MARÍA MACARENA CARROCIO

LAS PAUSAS Y
SU FUNCIÓN RETÓRICA
EN EL DISCURSO POLÍTICO



Universidad de la República
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Departamento de Publicaciones - publikfhce@gmail.com
versión electrónica disponible en el sitio <http://www.fhuuce.edu.uy>



Las pausas y su función retórica en el discurso político

© María Macarena Carrocio

macarenacarrocio@hotmail.com

© Departamento de Publicaciones FHCE

publikfhce@gmail.com

Impresión: Delia Correa y Oscar Río

Corrección de estilo: Lourdes Domínguez Lobelle

Diseño de portada

e interiores: Wilson Javier Cardozo

Trabajo de investigación realizado,
bajo la dirección del Dr. Antonio Ríos Mestre, por María Macarena Carrocio.

ISSN 1688-7476
Depósito Legal 354042



1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como finalidad el análisis de las pausas en el discurso político. Concretamente, analizaremos los discursos de los dos candidatos a la presidencia de Uruguay: José *Pepe* Mujica y Luis Alberto Lacalle. Las elecciones se efectuaron en el año 2009. La carrera electoral se desarrolló hasta el 25 octubre, cuando se votó en primera instancia, y por falta de porcentaje para la victoria se llevó a cabo una segunda vuelta (sistema de balotaje) el 29 de noviembre. Ganó el candidato por el Frente Amplio: José Mujica.

Se trata de un estudio acústico que se centra en las pausas como elementos significantes dentro del discurso. Creemos relevante estudiar la importancia que las pausas poseen en la realización discursiva, dado que preparan al receptor para la parte del mensaje que sigue, aunque no sea consciente en el momento en que ello ocurre. Nuestra hipótesis es que las denominadas pausas vacías (los silencios) poseen intención comunicativa.

Comparamos a ambos oradores en dos contextos de enunciación similares: en un discurso ante sus seguidores y en entrevistas de prensa. En esta primera etapa buscamos describir las pausas y la función que desempeñan en cada discurso analizado. A priori, consideramos que, en el contexto del discurso a los partidarios, las pausas serán de diferente tipo y, posiblemente, más significativas, dado que el discurso está preparado previamente, tiene una finalidad concreta y responde a circunstancias determinadas con anterioridad; mientras que en las entrevistas el tema del que se habla dependerá del entrevistador y las pausas serán, posiblemente, más espontáneas, en tanto que se corresponden con el habla habitual del entrevistado. En el contraste entre el habla espontánea y la oratoria es como se puede distinguir con claridad la intención comunicativa de las pausas.



2. MARCO TEÓRICO

Un discurso implica una actuación, su escenificación tiene diferencias según el tipo de auditorio. Aquí entendemos auditorio desde el punto de vista retórico como lo definen Perelman y Olbrechts-Tyteca (2000:55): «el conjunto de aquellos en quienes el orador quiere influir con su argumentación». Esto determina de manera directa las estrategias de producción de cara a los receptores, que varían según el contexto. Por eso partimos de la retórica entendida como una técnica para la creación y el análisis de los discursos, una herramienta que creemos fundamental, porque únicamente conociendo el aparato retórico adecuadamente podemos leer entre líneas y deconstruir la intención persuasiva que subyace en el discurso. Decimos deconstruir en el sentido más ramista de la palabra, como *retextere* de Petrus Ramus, porque se busca debajo de la estructura superficial de los artificios la línea argumentativa que se construye desde la dialéctica.

Asimismo, consideramos que la fonética acústica es una herramienta que aplicada a problemas de la realidad puede arrojar luz sobre elementos sutiles del habla como lo son las pausas o los silencios.

Danielle Duez (1999) en su estudio «La fonction symbolique des pauses dans la parole de l'homme politique» analiza las pausas y las clasifica según las funciones que cumplen en el mensaje y define las llamadas pausas retóricas.

La durée, la fréquence et la distribution et la fonction des pauses dépendent aussi du style du message. Les pauses d'hésitation sont fréquentes dans les messages spontanés. Dans les messages dits en public, pas ou peu d'hésitation, mais des pauses grammaticales ou stylistiques fréquentes et longues (...) Distribuées aux frontières syntaxiques, ces pauses permettent d'atteindre à une communication idéale (Goldman- Eisler, 1968). Localisées à l'intérieur d'un syntagme, elles sont inattendues et donnent au mot qu'elles précèdent son poids sémantique maximum.



Ces pauses sont aussi appelées pauses ‘rhétoriques’
(p.92).

En este trabajo vamos a *deconstruir* las pausas para entender el entramado textual discursivo en un aspecto fonético que no siempre ha sido considerado por la crítica tradicional y prestaremos especial atención a las pausas retóricas.

3. LAS PAUSAS. TIPO Y FUNCIÓN

La pausa, según la Real Academia Española (2001), es: «Interrupción de la fonación, de duración variable, que delimita un grupo fónico en un enunciado». Las pausas constituyen una interrupción en la producción del habla y delimitan el grupo fónico, que es la unidad situada entre dos pausas. Juana Gil (1990) lo define así: «Grupo fónico: Fragmento de discurso comprendido entre dos pausas sucesivas. Algunos autores lo denominan grupo de espiración o espiratorio».

Las pausas están determinadas por la función biológica respiratoria que obliga al hablante a realizar un breve corte en el continuo del enunciado; pero también tienen funciones estructurales y comunicativas, poseen entonces función lingüística, ya que la presencia o ausencia de la pausa puede alterar el significado del enunciado.

[...] las pausas vienen marcadas por la necesidad de respirar, pero el hablante suele colocarlas al final de las frases entonativas para preservar el ritmo y la estructura gramatical y semántica de los enunciados. Por tanto, suelen servir para marcar el inicio y el final de cualquier unidad entonativa. Una pausa real consiste en la ausencia de sonido. Sin embargo, no siempre se produce efectivamente dicha ausencia, sobre todo en el habla rápida, pero están presentes los otros factores que ayudan a hablar de pausas virtuales, nos referimos al alargamiento de los



últimos segmentos y a la disminución de su intensidad.
(Martínez Celdrán & Fernández Planas, 2000:195).

La pausa es la interrupción de la producción del habla que en general se asocia con silencio pero, como vemos, existen pausas sonoras. La pausa está asociada, fundamentalmente, con la percepción de la fluidez discursiva por parte del receptor. Un emisor que realiza demasiadas pausas puede dar la sensación de que no sabe qué decir; si los silencios se hacen muy largos o se producen muchas pausas de relleno como *eee*, *esteee*, *mmm*, provocan que el receptor entienda que el emisor está improvisando o no conoce a fondo el tema que trata. Por el contrario, un emisor que posea alta fluidez puede ser percibido como bueno o con conocimiento del tema, aunque no diga gran cosa al respecto. Así la fluidez se define como: «[...] término técnico que engloba el producir y el percibir un discurso como fluido, [...], como un fenómeno de actuación que supone realizar una destreza en tiempo real» (Prada Macías, 2004:3)

Por su parte, Antonio Quilis (1992), también entiende que las pausas responden a la necesidad fisiológica de respirar y a la motivación lingüística de finalizar una expresión. Encuentra cinco tipos: pausa final absoluta, pausa enumerativa, pausa explicativa, pausa potencial, pausa significativa. Sobre estas últimas plantea el siguiente ejemplo:

Pausa potencial, la que se realiza por voluntad del hablante; puede ser hiperbática; cuando llegamos/estaba cantando el pájaro// (también puede enunciarse: cuando llegamos estaba cantando el pájaro//); expresiva: el jueves/llega pronto// (frente a: el jueves llega pronto//; sin embargo, si el sujeto está pospuesto al verbo, no hay pausa: llega pronto el jueves//)

Pausa significativa: su presencia o ausencia cambia por completo la significación del enunciado: los alumnos/que viven lejos/llegan tarde//, frente a: los alumnos que



viven lejos llegan tarde//; o no/necesitamos estudiar más/
/ frente a: no necesitamos estudiar más//'. (Citado en
Prada Macías, 2004:142)

Sintetizando, tenemos dos tipos principales de pausas:

- a. Pausas sonoras (llenas). Pueden deberse a diferentes motivos pero fundamentalmente a la necesidad de planificar el discurso y de organizar lo que se dice a la vez que se va hablando; se incluyen en ellas las vacilaciones provocadas por dudas o errores y los alargamientos, como *mmm*, *esteee*.
- b. Pausas silenciosas (vacías). Se produce la interrupción de la fonación, no se habla. Se relacionan con la función respiratoria, pero, a la vez, delimitan partes del discurso (función demarcativa), y muchas veces tienen función estilística y retórica.

Un estudio significativo, en tanto aporta una mirada diferente respecto a la pausa, y se centra en las pausas vacías, es el de Fernando Poyatos en *La comunicación no verbal*, quien entiende que:

[...] no hay pausas que realmente podamos llamar vacías, o dicho de otra forma, una pausa verdaderamente 'vacía' no sería 'pausa' porque una pausa es, por definición, un segmento interactivo con una estructura fija determinada por las conductas concurrentes (y la intensidad de esas conductas) y por su duración. (F. Poyatos, 1994:170)

Centraremos, entonces, nuestro análisis sobre las pausas silenciosas, puesto que en ellas se apoya la función retórica.



4. PROCEDIMIENTO EXPERIMENTAL

4.1. CORPUS

Hemos recogido un corpus de seis discursos en total, tres de Luis Alberto Lacalle y tres de José Mujica. Cada discurso se diferencia según el contexto en que se emite y la finalidad que se persigue en cada momento y lugar. Comparamos a ambos oradores en contextos de enunciación similares. Analizamos el discurso que ambos formularon al conocerse los resultados en la primera vuelta electoral el 25 de octubre de 2009, en la sede de sus respectivos partidos frente a la multitud que se reunió para festejar el acontecimiento. En este ejemplo tenemos al líder frente a un auditorio conocido, con las características de toda oratoria en estos casos.

Los otros fragmentos estudiados son entrevistas de prensa, ambos candidatos responden en programas televisivos o de radio a diferentes periodistas. Aquí cambia, obviamente, el contexto y el tono; el auditorio es toda la audiencia posible y la enunciación se asemeja más al habla espontánea de cada informante. Teniendo en cuenta la tipología situacional, que se establece en función de la situación comunicativa en que se recogen los datos, tenemos para cada emisor un monólogo, el discurso político, y dos diálogos, las entrevistas.

El número de discursos seleccionado tiene en cuenta la etapa de la campaña política en que se desarrollaron. Las entrevistas se corresponden con los meses previos a la votación, en tanto que los discursos a los correligionarios son los efectuados al conocerse los resultados de la votación, que obligaban a una segunda vuelta electoral. Cada discurso se diferencia, como vemos, según el contexto en que se emiten y la finalidad que se persigue en cada momento y lugar.

Es importante recordar que al tratarse de emisiones de medios de comunicación hay influencia en el registro y nunca estaremos frente al habla espontánea de los informantes. A esto se suma, indudable y fundamentalmente, que se trata de una campaña política, donde cada emisor está atento a las repercusiones de su discurso en todos los casos y situaciones.



Los textos los clasificamos genéricamente como *oral* dentro de lo que serían textos informativos y pertenecen a subcategorías, como la entrevista y el reportaje.

4.2 LOS INFORMANTES Y EL CONTEXTO

Todo texto opera en un contexto, esto significa que según el contexto se encuentra determinado por el momento, lugar, circunstancias, receptores, etc., por tanto es importante ubicarnos para comprender en qué situación comunicativa se desarrollan los discursos analizados. Por otra parte, nuestro conocimiento del emisor determina lo que opinamos sobre lo dicho; saber quiénes son los emisores es muy importante, porque estos datos aportan información para la interpretación.

El 2009 ha sido un año de contienda electoral en Uruguay. Luego de la apertura democrática en 1985 se sucedieron diversos gobiernos de los partidos tradicionales, blanco y colorado, hasta que en 2005 la coalición de izquierda Frente Amplio (FA) accede al poder con mayoría parlamentaria. Estas elecciones de 2009 son diferentes, puesto que el FA se juega la continuidad en el gobierno y los partidos tradicionales su vuelta. Debido al sistema de votación vigente, de balotaje, si no se accede a la mayoría en la primera votación hay una segunda vuelta. Los candidatos que disputaron la presidencia son por el FA José *Pepe* Mujica y Luis Alberto Lacalle representando al Partido Nacional.

5. ANÁLISIS

La primera instancia de análisis fue la escucha y la transcripción ortográfica de los audios. Las fuentes analizadas son, como dijimos, orales, grabaciones de la televisión subidas a la web en formato vídeo flash (flv). Para poder medirlas con PRAAT las convertimos a formato de audio mp3 usando un conversor en línea, porque el formato de las fuentes es especial y los programas de uso estándar no las convierten. (<http://www.video2mp3.net/es/index.php>)



Como primer paso realizamos la transcripción en ortografía convencional. Para ello usamos la puntuación obligatoria: coma, punto, dos puntos, signos de admiración e interrogación; siguiendo la normativa académica en el *Diccionario panhispánico de dudas*, «Signos Ortográficos». Real Academia Española (2005). De una manera general, y para tener una guía metodológica, hemos adaptado las líneas de transcripción seguidas en el CREA, dejando de lado la parte de codificación informática que utilizan. Para llevar a cabo la transcripción se tiene en cuenta el rol de cada participante, se distinguen categorías como informante, entrevistador, entrevistado, etc. En las entrevistas y reportajes identificamos al entrevistador por la inicial del nombre, cuando es conocido, y, si no, lo marcamos como E (entrevistador). A cada candidato lo identificamos con la primera letra de su apellido: L (Lacalle) y M (Mujica).

Respecto a las variables dialecto, país y origen, todos los participantes hablan español rioplatense, son de Uruguay y los clasificamos, siguiendo el criterio del CREA, como Hispanoamericanos.

En lo referente a la clase social y al nivel educativo*, podemos identificar a Luis Alberto Lacalle como perteneciente a la clase alta y con estudios superiores; mientras que José *Pepe* Mujica estaría ubicado en una clase media y no encontramos datos sobre su nivel de estudios.

Para determinar objetivamente las pausas analizamos la sintaxis y el desarrollo del discurso. Como resultado encontramos dos tipos de pausas silenciosas: las que constituyen una marca prosódica de un signo de puntuación y las que no corresponden a ningún signo.

Por otra parte, existen signos de puntuación que no se presentan con pausas, en algunos casos ocurre una inflexión tonal, un cambio de intensidad, un alargamiento o ninguna marca prosódica. Tenemos entonces, signos de puntuación que coinciden con la pausa silenciosa y signos de puntuación que no se marcan con pausa silenciosa.

* Tenemos claro que la definición de clase social es, dentro de las ciencias sociales, una temática compleja, pero nos hemos ceñido a las variables que se definen en el CREA.



Marcar y analizar la organización sintáctica del discurso es relevante, porque es un medio para demostrar que las pausas silenciosas poseen intención comunicativa. Las pausas que corresponden a un signo de puntuación van marcando la organización de las ideas y tienen, por lo tanto, intención retórica. Como dato objetivo numérico de la importancia de las pausas, podemos ver el porcentaje de pausas silenciosas que respetan un signo de puntuación.

Para el análisis consideramos el número total de los puntos y las comas de los textos transcritos. También tuvimos en cuenta los tirones y los alargamientos porque vemos que, en la mayoría de los casos, ocurre una pausa. Pero los porcentajes finales tienen en cuenta únicamente las pausas que marcan los signos de puntuación, concretamente, los puntos y las comas.

Esta selección se explica porque el punto es en el texto una marca de frontera sintáctica mayor, definen el final de oración. Partiendo de este aspecto, es importante aclarar que dentro del concepto de punto integramos los dos puntos (:), porque indican final de enunciado y en la escritura pueden en muchos casos sustituirse por un punto; y los signos de interrogación (¿?) y de admiración (¡!), porque marcan el final de oración, solo que indican una modalidad interrogativa o exclamativa y no enunciativa. El punto final queda descartado porque es el fin del discurso. Por su parte, las comas son marcas de fronteras sintácticas menores, en tanto que limitan el final de sintagma. Como segunda instancia, una vez finalizadas las transcripciones ortográficas, identificamos y clasificamos todas las pausas según su duración. Los criterios para identificar las pausas varían según la bibliografía consultada, pero basándonos en el trabajo de Campione y Véronis (2002) sobre la duración de las pausas silenciosas, *A Large – Scale Multilingual Study of Silent Pause Duration*, clasificamos las pausas de la siguiente manera: a) Pausas breves (menores a 200ms), b) Pausas medias (de 200 a 1000ms), c) Pausas largas (mayores a 1000ms).

El silencio sonoro, por ejemplo las dudas como: *eeeh, este, mmm*, no se contabiliza como pausa, a pesar de ser una interrupción en la fluidez discursiva, porque no se lo considera parte del grupo fónico.



Los alargamientos fónicos anómalos sí forman parte del mensaje, por ejemplo: «así queee mmmeee alegra mucho estar acá» (Lacalle, audio n° 2).

Partiendo de estas consideraciones, analizamos cada audio de la siguiente manera:

- a. Contabilizamos el número total de signos de puntuación.
- b. Examinamos el porcentaje de signos de puntuación marcados con pausa no silenciosa.
- c. Examinamos el porcentaje de signos de puntuación no marcados con pausa silenciosa.

Por último, nos centramos en las pausas silenciosas que no correspondían a signos de puntuación, y tratamos de encontrar su causa.

6. RESULTADOS

Presentamos los resultados obtenidos en dos apartados, correspondientes a los datos globales de cada candidato y a los porcentajes del número de pausas en relación a los signos de puntuación.

6.1 Datos globales

A continuación mostramos los datos globales obtenidos para cada informante. Cada tabla presenta los totales individuales de los audios, y la suma de los totales para las entrevistas (TE), porque las consideramos más cercanas al habla espontánea; en tanto que los discursos quedan contabilizados aparte. En primer lugar tenemos los datos observados para Luis Alberto Lacalle y, en segundo lugar, los datos obtenidos para José *Pepe* Mujica.

1. Resultados de Luis Alberto Lacalle

En la tabla n° 1 observamos los resultados obtenidos para Lacalle en las entrevistas y en el discurso, donde se muestra las pausas que coinciden con signos de puntuación y las que no coinciden con signos de puntuación.



	Entr. 1	Entr. 2	TE	D
Pausas coincidentes con un signo de puntuación	60	186	246	133
Pausas que no coinciden con un signo de puntuación	10	69	79	75
Total de pausas	70	255	325	208

Tabla n° 1. Datos de Lacalle: Número de pausas realizadas en las entrevistas y en el discurso.

La siguiente tabla n° 2 refleja las pausas en relación a los signos de puntuación para Luis Alberto Lacalle en todos los contextos analizados.

	Entr. 1	Entr. 2	TE	Discurso
Comas con pausa	51	118	169	123
Coma sin pausa	17	52	69	8
Total comas	68	170	238	131
Puntos con pausa	9	68	77	10
Puntos sin pausa	5	13	18	0
Total puntos	14	81	95	10
Total signos de puntuación	82	251	333	141
Total signos de puntuación con pausa	60	186	246	133

Tabla n° 2.

Datos de Lacalle: Realización de los signos de puntuación mediante pausas. Número de casos.



Antes de pasar a la tabla n° 3, que corresponde a las pausas que no marcan un signo de puntuación, es preciso explicar que observamos que existen dos tipos de pausas silenciosas, que no se corresponden con signos de puntuación:

a. Pausas silenciosas que buscan crear expectativa, o le dan énfasis a lo que se está diciendo, remarcan alguna parte esencial de lo que se quiere transmitir, aquellos fragmentos de información más relevantes. En el caso de los discursos vemos que tienen una función rítmica, van imprimiendo un ritmo a lo que se dice, el tono de voz es diferente, se hacen pausas más seguidas que remarcan verbos, objetos directos, o sujetos. Estas son las que consideramos que tienen una marcada intención retórica.

Pausas que son provocadas por errores, titubeos, y otras que dan tiempo para rellenar el silencio o para finalizar la idea y se relacionan, la mayoría de las veces, con la reorganización del discurso como los alargamientos.

	Entr. 1	Entr. 2	T E	Discurso
Pausas sin puntuación por error	3	31	34	9
Pausas sin puntuación	7	38	45	66
Total pausas sin puntuación	10	69	79	75

Tabla n° 3. Datos de Lacalle: Número de pausas no coincidentes con los signos de puntuación.

Veamos algunos ejemplos, para distinguirlas con claridad las marcas amarillas son las pausas de tipo a) y las marcas rojas son pausas de tipo b):

1. Lacalle: «...lo único que no contesto son//(0.44) las preguntas con grosería...» (audio n° 1).



2. Lacalle: «*Que es una pena lo que ha ocurrido para la iglesia, para la*/ (0.18) el cargo de presidente,/(2.13) cosas de // (0.26) <de> la vida, que realmente no le hacen bien ni a la institución política presidencial ni a la iglesia menos todavía.*» (audio n° 2)

3. Lacalle: «*¿Pero cómo no va a ser tema de campaña,/(0.50) si es la función esencial del Estado/(1.00) la custodia del orden?*» (audio n° 2)

4. Lacalle: «*Amigos,/(2.50) es difícil transmitirles/(1.94) los sentimientos quee/(0.36) pasan por mi corazón /(1.50) y mi mente.//(1.51)...*» (audio n° 3).

En la tabla n° 4, exponemos otras realizaciones del hablante: alargamientos, titubeos y reiteraciones. Entre paréntesis van los que ya se han contabilizado como pausa, de manera que no los sumamos en los totales. No nos hemos ocupado especialmente de estos casos, únicamente registramos su ocurrencia, consideramos que tienen importancia en cuanto a las producciones del hablante, pero los ubicamos en relación a si ocurría una pausa.

La tabla n° 5 muestra el número de pausas clasificadas por su duración. Presentamos todos los tipos de pausas, las que se marcan con signo de puntuación y las que no se corresponden con un signo de puntuación. Es preciso reiterar, para una mayor claridad, que las pausas sin puntuación están a su vez incluidas en las categorías breves, medias y largas, por ello no se incluyen en los totales y para distinguirlas van entre paréntesis.



	Entr. 1	Entr. 2	T E	Discurso
Alargamientos	7	30	37	25
Alargamientos con pausa	(3)	(16)	(19)	(18)
Reiteraciones	5	15	20	0
Titubeos / errores	3	7	10	1
Errores con pausa	(3)	(7)	(10)	(1)
Total	15	52	67	26

Tabla n° 4. Datos de Lacalle: Número de alargamientos, reiteraciones y titubeos

2. Resultados de José Pepe Mujica

Presentamos el número de pausas correspondientes a signos de puntuación y las que no, realizadas en ambos contextos.

	Entr. 1	Entr. 2	TE	D
Pausas coincidentes con un signo de puntuación	214	279	493	72
Pausas que no coinciden con un signo de puntuación	70	90	160	14
Total de pausas	284	369	653	86

Tabla n° 6. Datos de Mujica: Número de pausas realizadas en las entrevistas y en el discurso.



	Entr. 1	Entr. 2	T E	Discurso
Pausas breves/	6	47	53	8
Pausas medias //	63	182	245	116
Pausas largas ///	1	26	27	84
Pausas s/p error	(3)	(31)	(34)	(9)
Pausas s/p	(7)	(38)	(45)	(66)
Total pausas	70	255	325	208

Tabla n° 5.

Datos de Lacalle: Tipos de pausas según su duración. Número de casos.

La siguiente tabla n° 7 muestra las pausas en relación a los signos de puntuación para Mujica en todos los audios analizados.

Las pausas que no se corresponden con signos de puntuación se recogen en la tabla n° 8.

Algunos de los ejemplos encontrados en los textos de pausa silenciosa de tipo a) y b) son los siguientes:

1. Mujica: «Creo que la independencia no se pierde//(0.68) por poner un paraa> //(1.87)un cobertor que nos cubije un poco, por el contrario, es la única manera que creo de defenderla.» (audio n° 1)
2. Mujica: «Ah sí, //(0.30)y me comprometí.//(1.45) [eeh] //(0.37)Si la ciudadanía quiere que yo sea el candidato,//(0.35) tengo



	Entr. 1	Entr.2	TE	Discurso
Comas con pausa	168	235	403	58
Coma sin pausa	51	41	92	1
Total comas	219	276	495	59
Puntos con pausa	46	44	90	14
Puntos sin pausa	10	11	21	0
Total puntos	56	55	111	14
Total signos de puntuación	275	331	606	73
Total signos de puntuación con pausa	214	279	493	72

*Tabla nº 7. Datos de Mujica: Realización de los signos de puntuación mediante pausas.
Número de casos.*

	Entr. 1	Entr. 2	TE	Discurso
Pausas sin puntuación por error	22	32	54	1
Pausas sin puntuación	48	58	106	13
Total pausas sin puntuación	70	90	160	14

Tabla nº 8. Datos de Mujica: Número de pausas no coincidentes con los signos de puntuación.



quince días después de/(0.48) <de> *la elección para decirlo.*» (audio nº 1)

3. Mujica: «...*volver a los valores*./(0.70) *los valores no son*/(0.63) *los valores solo individuales...*» (audio nº 2)

4. Mujica: «...*que este país*./(0.59) *necesita* //(1.37)*cerrar su pasado* / (0.08) *con justicia...*» (audio nº 3)

En la tabla nº 9 exponemos otras realizaciones del hablante: alargamientos, titubeos y reiteraciones. Entre paréntesis van los que ya se han contabilizado como pausa, de manera que no los sumamos en los totales.

	Entr. 1	Entr. 2	T E	Discurso
Alargamientos	30	27	57	3
Alargamientos con pausa	(18)	(12)	(30)	(1)
Reiteraciones	5	3	8	0
Titubeos / errores	5	10	15	0
Errores marcados con pausa	(1)	(8)	(9)	0
Total	40	40	80	3

Tabla nº 9. Datos de Mujica: Número de alargamientos, reiteraciones y titubeos.

Por último tenemos los datos para la duración de las pausas en todos los contextos analizados en la tabla nº 10.



	Entr. 1	Entr. 2	T E	Discurso
Pausas breves/	29	40	69	3
Pausas medias //	193	226	419	58
Pausas largas ///	62	103	165	25
Pausas s/p error	(22)	(32)	(54)	(1)
Pausas s/p	(48)	(58)	(106)	(13)
Total pausas	284	369	653	86

Tabla nº 10. Datos de Mujica: Tipos de pausas según su duración. Número de casos.

6.2 Porcentajes del número de pausas en relación a los signos de puntuación

Las tablas que siguen son los porcentajes encontrados para los aspectos planteados anteriormente: porcentajes de signos de puntuación marcados con pausa y de los que no se marcan con pausa, porcentajes de las pausas totales y de las pausas que no corresponde a signos de puntuación. Nuevamente consideramos por separado las entrevistas de los discursos.

1. Datos porcentuales para Luis Alberto Lacalle

Del total de pausas observadas en todos los textos (tabla nº 11) de Lacalle, un 75 % de las pausas se corresponden con un signo de puntuación en las entrevistas y un 64 % en los discursos, en tanto que las pausas que no se relacionan con un signo de puntuación son



el 24.3 % en las entrevistas y un 36 % en los discursos. Esto es en lo que refiere al total de los datos obtenidos para la categoría pausa.

	TE %	D%
Pausas coincidentes con un signo de puntuación	75.7	64
Pausas que no coinciden con un signo de puntuación	24.3	36

Tabla n° 11.

Datos de Lacalle: Porcentajes de las pausas realizadas en las entrevistas y en el discurso.

Como se observa en la tabla n° 12, en las entrevistas de Lacalle, el 71 % de las comas se marcan con una pausa, mientras que el 29 % se marcan por otro tipo de elementos como pueden ser inflexiones tonales u otros elementos prosódicos, que en este estudio no hemos tenido en cuenta. El 84 % de los puntos van marcados con pausa frente a un 16 % sin pausa. Estos porcentajes varían en el discurso, donde las comas se marcan con pausa en el 93.9 % de los casos, frente a un 6.1 % marcadas por otros elementos. Mientras que los puntos están absolutamente todos marcados con pausa.

Ya dijimos que las pausas que se corresponden con un signo de puntuación van marcando la organización de las ideas y tienen por lo tanto intención retórica. Las pausas silenciosas tienen, entonces, intención comunicativa. La proporción mayor del uso de pausas coincidentes con puntos en el discurso, refuerza nuestra hipótesis de que las pausas tienen intención retórica, puesto que son mucho más cuidadas que en el contexto de entrevista.

Con respecto a las pausas (tabla n° 13), encontramos lo siguiente:

a. Pausas breves. Un 16.3 % se da en las entrevistas y un 3.8 % en el discurso. Son las que menos se producen.

b. Pausas medias. Un 75.4 % para las entrevistas y un 55.8 % en el discurso. Como puede apreciarse es el tipo de pausas que más se producen.



c. Pausas largas. El 8.3 % ocurre en las entrevistas y el 40.4 % en los discursos. Esto es interesante si tenemos en cuenta que las pausas largas se usan muchas veces para generar expectativa, o destacar un fragmento determinado, lo que reforzaría su intención retórica. Veamos un ejemplo, las partes en **negrita** son las que queremos destacar:

Lacalle: *»Amigos,///(2.00) aquí lo que se trata,/(0.63)es nada más ni nada menos,/(0.68)que reiterar,/(0.34) lo que ha sido la lucha del hombre,/(2.12) **convertir sueños en realidades.**/// (1.83)».* (Audio n° 3).

Después del vocativo emplea (2.00 min.), luego genera expectativa usando (2.12 min.) antes de cerrar la idea. Nótese que hemos dejado el tiempo que sigue antes de continuar con el siguiente enunciado, (1.83 min.), el espacio de pausas entre los segmentos refuerza lo dicho.

	TOTALES ENTREVISTAS %	Discurso %
Comas con pausa	71	93.9
Coma sin pausa	29	6.1
Puntos con pausa	84	100
Puntos sin pausa	16	0

Tabla n° 12.

Datos de Lacalle: Porcentaje de realización de los signos de puntuación mediante pausas



	T E %	Discurso%
Pausas breves/	16.3	3.8
Pausas medias //	75.4	55.8
Pausas largas ///	8.3	40.4

Tabla n° 13.

Datos de Lacalle: Porcentajes de pausas según su duración. Número de casos

Con respecto a las pausas que no se corresponden con signos de puntuación (tabla n° 14), como vimos, ocurren por diferentes causas. Nosotros observamos, especialmente, dos casos y se distribuyen de la siguiente manera:

a. pausas sin signos de puntuación que ocurren por error, alargamiento, etc. Estas se dan en las entrevistas en un 43.1 % frente al 12 % en los discursos. Los porcentajes son lógicos si tenemos en cuenta que el discurso es preparado con antelación y posiblemente se ensaye su emisión, mientras que en las entrevistas el clima es más espontáneo y es más frecuente que ocurran errores o titubeos.

Pausas que no se realizan en relación a signos de puntuación y cuya motivación es resaltar algún fragmento del discurso, generar expectativa, o dar tiempo a reorganizar lo que se va a decir. Las consideramos muy importantes porque con ellas se obtienen diferentes efectos retóricos. En las entrevistas son el 56.9 % y en el discurso llegan al 88 %, resultado que respalda nuestra hipótesis de su función retórica.



	TE %	D%
Pausas no coincidentes con un signo de puntuación por error, alargamiento, etc.	43.1	12
Pausas que no coinciden con un signo de puntuación por otros motivos	56.9	88

Tabla n° 14. Datos de Lacalle. Porcentajes de pausas sin signos de puntuación según su causa

2. Datos porcentuales para José Pepe Mujica

De todas las pausas observadas en los textos encontramos que el 75 % de las pausas que coinciden con signos de puntuación ocurren en las entrevistas y el 83.7 % en los discursos. Por su parte las pausas que no coinciden con signos de puntuación son el 24.5 % en la entrevista frente al 16.3 % en el discurso.

	TE %	D%
Pausas coincidentes con un signo de puntuación	75.5	83.7
Pausas que no coinciden con un signo de puntuación	24.5	16.3

Tabla n° 15.

Datos de Mujica: Porcentajes de las pausas realizadas en las entrevistas y en el discurso.

Como se observa en la tabla n° 16, en las entrevistas de Mujica, un 81.1 % de las comas están marcadas con pausa y el 18.6 % se definen por otros recursos prosódicos o nada. Los puntos con pausa son el 81.1 % y los que no se marcan con pausa son el 18.9 %. Este informante presenta equilibrio en sus realizaciones como observamos en los porcentajes. Esto además se refuerza porque en los discursos llega al 100 % de los puntos con pausa y a un 98.3 % de las comas realizadas con pausa, solamente el 1.7 % de las comas se realizan de



alguna otra manera. Reiteramos que las pausas que coinciden con el orden de ideas en el discurso evidencian su función retórica.

	TOTALES ENTREVISTAS %	Discurso %
Comas con pausa	81.1	98.3
Coma sin pausa	18.6	1.7
Puntos con pausa	81.1	100
Puntos sin pausa	18.9	0

Tabla n° 16.

Datos de Mujica: Porcentaje de realización de los signos de puntuación mediante pausas.

Para las pausas según su duración, observamos en la tabla n° 17 lo siguiente:

a. Pausas breves. Un 10.5 % en las entrevistas y solo un 3.5 % en el discurso.

b. Pausas medias. El 64.5 % se evidencia en las entrevistas y un 67.4 % en el discurso. Al igual que pudimos ver en el caso de Lacalle, son las pausas que más se producen.

c. Pausas largas. Mujica las utiliza prácticamente igual en ambos casos, 25.3 % para las entrevistas y 29.1 % para el discurso. Si recordamos que Lacalle solamente usa pausas largas en las entrevistas en un 8.3 % de los casos, frente a un 40.4 % en los discursos, podemos plantear que las pausas largas tienen un grado de intención retórica mayor. Por ejemplo:

1. Mujica: «**A ver, ///(1.82)entre los pobres estoy entre los míos// (1.62) ¡Ta!// (0.72)Así,///(1.37)lo digo abiertamente...**» (Audio n° 2)



Mujica: «**¡Ahora por ésta!///(2.00) Sí compañeros// (0.21) ¡Uruguay! /// (1.89) ¿Porqué? ///(2.45) Porque hay que darle continuidad ///(1.15) a / (0.15) todo lo mucho que sembró este gobierno,///(1.76) que se acordó de los olvidados...»** (audio n° 3)

	TE %	Discurso%
Pausas breves/	10.5	3.5
Pausas medias //	64.5	67.4
Pausas largas ///	25.3	29.1

Tabla n° 17. Datos de Mujica: Porcentajes de pausas según su duración. Número de casos

En la tabla n° 18 tenemos los porcentajes para las pausas sin signos de puntuación.

	TE %	D%
Pausas no coincidentes con un signo de puntuación por error, alargamiento, etc.	33.7	7.2
Pausas que no coinciden con un signo de puntuación por otros motivos	66.3	92.8

Tabla n° 18. Datos de Mujica. Porcentajes de pausas sin signos de puntuación según su causa.

Para las pausas sin signos de puntuación motivadas por error, etc., vemos un 33.7 % en las entrevistas y un 7.2 % en el discurso, otra vez se cumple que los errores son más controlados en el discurso. Y para las pausas que consideramos de mayor intención retórica un 66.3 % ocurre en las entrevistas frente al 92.8 % en el discurso, lo que coincide nuevamente con lo planteado.



En resumen, si comparamos a ambos informantes podemos concluir lo siguiente:

Las pausas breves ocurren en mayor medida en el habla espontánea, y disminuyen notoriamente en los discursos donde parece controlarse y su aparición es mínima. Lacalle tiene un 16.3 % en entrevista frente a un 3.8 % en el discurso, y Mujica un 10.5% en entrevista y 3.5% en el discurso.

Las pausas medias son las más frecuentes en los dos contextos y las de mayor proporción en lo que a duración se refiere. Lacalle tiene un 75.4 % en entrevista y un 55.8 % en discurso. Mujica, 64.5 % en la entrevista y 67.4 % en el discurso. Estas pausas parecen corresponderse con el ritmo de habla normal esperado y posiblemente más satisfactorio, tanto para el emisor al producirlas como para el receptor que percibe.

Las pausas largas varían más su distribución con respecto a cada informante que las anteriores. Lacalle solamente usa pausas largas en las entrevistas en un 8.3 % de los casos, frente a un 40.4 % en los discursos. Mujica, por su parte, las usa casi por igual, 25.3 % en entrevista y 29.1 % en discurso. En esta diferencia podemos plantear que las pausas largas tienen, posiblemente, un grado de intención retórica más marcado que las otras. Y esto se refuerza si las comparamos con las breves, que en el discurso parecen evitarse intencionalmente.

Si consideramos las pausas que no se corresponden con signos de puntuación obtenemos que, del tipo a) Pausas por error o alargamiento, Lacalle produce un 43.1 % en entrevista y un 12 % en discurso. Mujica un 33.7 % en entrevista y un 7.2 % en discurso. Pausas del tipo b) con intención retórica, Lacalle presenta un 56.9 % en las entrevistas y un 88 %. Por su parte, Mujica muestra un 66.3 % en la entrevista y un 92.8 %.

Finalmente, podemos concluir que si bien se asemejan en el comportamiento de uso de las pausas, es José Mujica el que posee valores más equilibrados. Maneja mejor el recurso de la pausa, respeta más los signos de puntuación marcados con pausas, lo que evidencia una



mejor construcción discursiva, a la vez que produce menos errores y usa las pausas retóricas en todos los contextos con más frecuencia.

7 CONCLUSIONES

Nuestro trabajo de investigación se centró en una observación de las pausas y sus funciones en el discurso político. Sabemos que el discurso de los políticos posee una organización previa, incluso en las entrevistas, lo que se busca es transmitir su ideal social, sus propuestas programáticas. La función primordial del político es convencer, persuadir a su auditorio en todos los casos.

Nuestra hipótesis inicial planteaba que las pausas silenciosas poseían intención comunicativa y que al contrastar habla espontánea con oratoria se pondría en evidencia. Creemos que, a la luz de los resultados, esta idea se confirma.

Tanto en el contexto de la entrevista, que consideramos como más cercana al habla espontánea, como en el discurso, observamos que los informantes producen distintas pausas. Vimos que se diferenciaban, en primer lugar, por coincidir o no con un signo de puntuación. Sería reiterativo volver sobre los números, pero baste recordar que las pausas que se corresponden con signos de puntuación son las que ordenan las ideas en el texto, y que al contabilizarlas comprobamos que son más del 70 % de las pausas totales que producen los informantes. Esto es lo primero que confirmó nuestra hipótesis inicial, las pausas silenciosas tienen intención comunicativa, tienen una función retórica, la organización de la estructura discursiva.

Las pausas que no se corresponden con signos de puntuación serían, promediando, un 30 % o menos, del total. Pero en estas, a su vez, encontramos dos tipos distintos, las que se producen por errores, alargamientos o titubeos y las que se realizan para remarcar algún aspecto del discurso, darle énfasis a lo que se dice y generar expectativa en el auditorio. Son éstas las que nos parecen más relevantes para nuestra investigación, y se producen con mayor frecuencia, superan



el 60 % de los casos de su categoría. Su clara intención retórica se refuerza si observamos como aumenta su porcentaje en los discursos, recordemos que Lacalle tienen un 88 % en el discurso y Mujica un 92.8 %, que son, como dijimos, elaborados previamente a su ejecución.

Como el arte de la oratoria política se sustenta en la persuasión, sostenemos que esto refuerza aún más nuestra hipótesis, porque las pausas con intención retórica son la amplia mayoría de las encontradas en todos los contextos analizados.

Para las pausas sin signos de puntuación motivadas por error, etc., vemos un 33.7 % en las entrevistas y un 7.2 % en el discurso, otra vez se cumple que los errores son más controlados en el discurso. Y para las pausas que consideramos de mayor intención retórica un 66.3 % ocurre en las entrevistas frente al 92.8 % en el discurso, lo que coincide nuevamente con lo planteado.

En resumen, si comparamos a ambos informantes podemos concluir lo siguiente:

Las pausas breves ocurren en mayor medida en el habla espontánea, y disminuyen notoriamente en los discursos donde parece controlarse y su aparición es mínima. Lacalle tiene un 16.3 % en entrevista frente a un 3.8 % en el discurso, y Mujica un 10.5% en entrevista y 3.5% en el discurso.

Las pausas medias son las más frecuentes en los dos contextos y las de mayor proporción en lo que a duración se refiere. Lacalle tiene un 75.4 % en entrevista y un 55.8 % en discurso. Mujica, 64.5 % en la entrevista y 67.4 % en el discurso. Estas pausas parecen corresponderse con el ritmo de habla normal esperado y posiblemente más satisfactorio, tanto para el emisor al producirlas como para el receptor que percibe.

Las pausas largas varían más su distribución con respecto a cada informante que las anteriores. Lacalle solamente usa pausas largas en las entrevistas en un 8.3 % de los casos, frente a un 40.4 % en los discursos. Mujica, por su parte, las usa casi por igual, 25.3 % en entrevista y 29.1 % en discurso. En esta diferencia podemos plantear



que las pausas largas tienen, posiblemente, un grado de intención retórica más marcado que las otras. Y esto se refuerza si las comparamos con las breves, que en el discurso parecen evitarse intencionadamente.

Si consideramos las pausas que no se corresponden con signos de puntuación obtenemos que, del tipo a) Pausas por error o alargamiento, Lacalle produce un 43.1 % en entrevista y un 12 % en discurso. Mujica un 33.7 % en entrevista y un 7.2 % en discurso.



BIBLIOGRAFÍA

- CAMPIONE, Estelle y VÉRONIS, Jane(2002): *A Large-Scale Multilingual Study of Silent Pause Duration*. Equipe DELIC. Université de Provence, France. [Ref. de 10/12/09] Disponible en Web:
http://www.iscaspeech.org/archive/sp2002/sp02_199.html
- DUEZ, Danielle (1999): *La fonction symbolique des pauses dans la parole de l'homme politique. Faits de langues*. Volumen 7, Número 13. *Persée: Portail de revues en sciences humaines et sociales*. [ref. de 9/12/09] Disponible en web: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/flang_1244-5460_1999_num_7_13_1242
- GIL FERNÁNDEZ, Juana (1990): *Los sonidos del lenguaje*. Madrid: Síntesis. 154p.
- MARTÍNEZ CELDRAN, Eugenio y FERNÁNDEZ PLANAS, Ana M. (2007): *Manual de fonética española. Articulaciones y sonidos del español*. Barcelona: Ariel. 256 p.
- PERELMAN, Chaim y OLBRECHTS TYTECA, Lucie (2000): *Tratado de la argumentación*. Madrid: Gredos. 855p.
- PINO, Marta (1997): *Transcripción, codificación y almacenamiento de los textos orales del corpus CREA*. Versión 2.0. Instituto de Lexicografía. Real Academia Española.
- POYATOS, Fernando (1994): *La comunicación no verbal. Cultura, lenguaje y conversación*. Tomo I. Madrid: ISTMO. 296p.
-La comunicación no verbal. Paralenguaje, kinésica e interacción. Tomo II. Madrid: ISTMO. 348p.
- PRADA MACÍAS, Esperanza M. (2004): *La fluidez y sus pausas: enfoque desde la interpretación de conferencias*. Granada: Editorial Comares. 274p.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición. Madrid: Espasa Calpe. [Edición en CD- Rom de la 22ª ed., Madrid: Espasa Calpe. 2003] [Consulta en línea con enmiendas y adiciones: <http://www.rae.es>]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana [Consulta en línea: <http://www.rae.es>]



El objetivo de la colección *Avances de Investigación* es fortalecer la difusión del rico y valioso trabajo de investigación realizado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE). Asimismo, estimular la discusión y el intercambio a partir de estos *pre-prints*, preservando la posibilidad de su publicación posterior, en revistas especializadas o en otros formatos y soportes.

La colección incluirá no sólo versiones finales e informes completos sino –como lo sugiere su propia denominación– avances parciales de procesos de investigación, incipientes o no.

Las versiones de *Avances de Investigación* estarán disponibles simultáneamente en soportes impreso y digital, pudiendo accederse a las versiones digitales de cada uno de los trabajos en el sitio web de FHCE.

La colección, continuadora de las ediciones de *Papeles de trabajo* y *Colección de estudiantes*, consiste en una serie de pre-publicaciones que integra (ahora en una única serie) trabajos seleccionados a partir de llamados específicos abiertos a estudiantes, egresados y docentes de la FHCE.

Departamento de Publicaciones
Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación

